

LA SOCIEDAD DE LOS AMIGOS

Muchas personas que han tenido contacto con las diversas labores sociales de los Amigos (Quakers) han preguntado acerca de los principios de la Sociedad de los Amigos que patrocina dichas labores.

La labor social de la Sociedad de los Amigos es, o debe ser, la expresión externa de ciertas convicciones y prácticas religiosas. Puede llegar a ser miembro de la Sociedad aquella persona quien, después de cierto período de preparación y estudio, pide su admisión mediante una carta dirigida a una "Junta Mensual", en la que declara su adhesión a los principios de los Amigos, y su determinación de mantenerse receptivo a aquel espíritu que nos mueve a aplicar estos principios en toda esfera de la vida. Si la Junta Mensual, que constituye la unidad básica de la Sociedad de Amigos, aprueba su ingreso, entonces el solicitante llega a ser miembro de la Sociedad, es decir, un Amigo.

Siendo la suya una religión de experiencia y no de dogmas ni de ritos, los Amigos siempre han mostrado cierta renuncia respecto a declaraciones oficiales tocantes a su fe. Esto no implica la ausencia de hondas convicciones, sino más bien un vivo sentimiento de la imposibilidad de formular en palabras la realidad palpitante de la experiencia de Dios que transforma y consagra la vida.

Esta experiencia de Dios se ha mencionado en la literatura de los Amigos con una variedad de nombres, tales como "La Fuente Divina", "El Cristo Interior", "Aquello de Dios en Cada Hombre", "La Simiente del Reino".

Claro está que esta convicción de la que podría llamarse, en términos teológicos, la inminencia de Dios, la compartimos los Amigos con otros cristianos y también con los devotos de otras religiones. Diferimos no tanto en materia de convicciones, sino en nuestra determinación un tanto obstinada, de apartarnos de todo lo que consideramos no-esencial en la religión, y también en nuestra manera de acercarnos a Dios, reunidos todos en adoración silenciosa, sin la mediación de ministros, pastores, o sacerdotes, esperando aquel contacto con lo Divino que debe iluminar el entendimiento, informar la conciencia, y hacer el corazón sensible a las necesidades de nuestros prójimos.

Estas Reuniones de Adoración que los miembros de una Junta Mensual celebran cuando menos una vez a la semana, duran una hora, más o menos. No son necesariamente de un silencio absoluto; cuando alguno de los presentes siente que se va formulando en su mente algún mensaje, tiene hasta cierta obligación de expresarlo. Pero, en las palabras de Howard Brinton: "No es algo que debe tomarse a la ligera el romper el silencio viviente... Las palabras dichas en voz alta no deben constituir una interrupción sino más bien una parte integrante del silencio."

Algunas veces acontece que la Luz nos llama fuertemente a realizar alguna acción. Si esto se siente con insistencia durante algún tiempo, puede constituir lo que llamamos en terminología Quaker un "concern", una preocupación o inquietud espiritual. (Tener un "concern" vale decir ser consciente de un caso personal o de un problema de manera tal que éste se posesiona de la mente y del corazón y nos mueve a la acción). El Amigo comparte su "concern" con el grupo o Junta Mensual, y ésta, si se convence de su validez, presta toda su ayuda moral, y hasta económica, al miembro que labora movido por su "concern" particular. Esto puede requerir un cambio total de la manera de ganarse la vida, o quizá un viaje largo y penoso que demande un sacrificio financiero de alguna consideración, o posiblemente una ausencia del lado de la familia durante meses o años. Podríamos citar como ejemplos de "concern", los varios viajes que hizo Juan Woolman para visitar a los dueños de esclavos en las Colonias Inglesas de América para convencerlos de que debían brindarles la libertad; los viajes de Esteban Grellet durante el siglo pasado a Francia, Rusia, España y a Roma; y, en nuestros días, la labor amorosa y desinteresada de muchos varones y señoritas como voluntarios para participar en las Unidades de Servicio Social de los Amigos en México, El Salvador, Estados Unidos, y en países de Europa y de Asia.

La estructura de la Sociedad de los Amigos, así como sus labores sociales, refleja esta fe en la Luz Interior como guía potencial para todo hombre, y también la convicción de que todo hombre es, en potencia, un templo de la Luz. No negamos el mal en los hombres, pero sí afirmamos el bien. En las Reuniones de Acuerdos de una Junta Mensual, que generalmente se celebran cada mes, confiamos en que la Luz nos indicará la porción de la Verdad que nos sea adecuada, si todos la buscamos con sinceridad, devoción, humildad y paciencia. Nuestras decisiones se toman sin votación, mediante un proceso de intercambio de puntos de vista, hasta llegar el momento en que el

Secretario puede formular "el sentir de la reunión". Si resulta evidente que todavía no existe un sentir claro y definido, se pospone la decisión hasta que se pueda formular un acuerdo aceptable a todo el grupo. Este proceso es a veces largo y hasta penoso en la práctica, pero garantiza que los acuerdos de una Junta Mensual se tomen con toda la luz a nuestro alcance, y evita la creación de minorías desidentes dentro de una Junta.

Dos o más Juntas Mensuales pueden reunirse cada tres meses y constituir una Junta Trimestral, y éstas a su vez envían algunos de sus miembros a la Junta Anual, donde se toman acuerdos que interesan a todos los miembros, y se trazan programas que, por su naturaleza y alcance, podrían estar fuera de la posibilidad de las Juntas Mensuales.

Cada Junta Anual acostumbra editar un "Libro de Disciplina" o "Libro de la Fe y de la Práctica", el cual constituye una selección de la literatura cuáquera y una guía de conducta para todos los miembros de la Junta Anual, así como un manual de procedimientos para las varias Juntas Mensuales y Trimestrales que forman parte de la Junta Anual. Aunque la Disciplina no se aplica a un caso particular de una manera rígida, sí constituye una norma de conducta, y las desviaciones de la norma pueden ocasionar una amonestación amistosa de parte de los miembros "ancianos" o consejeros, en representación de la Junta Mensual. Si la persona persiste en su conducta, puede perder su calidad de miembro de la Sociedad.

Otras de las normas de conducta se expresan en las "Preguntas" que se acostumbran leer y meditar en las Reuniones de la Junta Mensual. Las "Preguntas" vienen a ser una especie de "Examen de Conciencia" que tiende a afirmar la adhesión de todos los Amigos a una sola norma de conducta, a la vez que permite la libertad más amplia al individuo para determinar la aplicación de los principios a sus problemas particulares.

Desde su comienzo en Inglaterra hace tres siglos, la Sociedad Religiosa de los Amigos, como Sociedad, ha rehusado toda participación en las guerras, y, debido a la insistencia de los Amigos y de otros grupos pacifistas, las leyes de Inglaterra, Estados Unidos, Australia, Canadá y otros países, reconocen hoy día la calidad de "objeto de conciencia". Pero el rehusar tomar armas es un acto negativo, y la Sociedad ha sentido en nuestros días un "concern" colectivo para iniciar programas de ayuda destinados a aliviar o corregir las condiciones de injusticia, desigualdad u opresión que fomentan las guerras, así

como para prestar auxilios imparcialmente a las víctimas de las guerras. Esta labor se ha realizado en Europa en las dos guerras mundiales, en España durante el conflicto civil, entre los grupos de "personas desplazadas" en todo el mundo, en Rusia, en China, en la India, y en otros países.

Muchos hombres y mujeres de buena voluntad han simpatizado con las labores de los Amigos, y los han ayudado con dinero y con su servicio personal, muchas veces hasta con grandes sacrificios. A todos ellos damos la bienvenida más cordial. Como tenemos la costumbre de buscar siempre por encima de las cosas que nos dividan, aquello que nos une los unos a los otros, no hacemos distinción de credo religioso, ni de nacionalidad, ni de color de los que nos brindan su simpatía y su valiosa ayuda. Damos a estos numerosos simpatizadores y colaboradores el nombre de "Amigos de los Amigos". También se ha formado un grupo llamado "Wider Quaker Fellowship", compuesto de simpatizadores. Asimismo existen Comités de Servicio de los Amigos, cuyos miembros no lo son necesariamente de la Sociedad de los Amigos.

Nuestra Sociedad no es grande, pero abarca casi el mundo entero. Las puertas están abiertas a los que compartan nuestros principios, aceptan nuestros métodos, y desean asumir sus responsabilidades como miembros. Pero a todos los hombres de buena voluntad, no importa su filiación religiosa, que deseen trabajar con nosotros, decimos: "Venid; puesto que El que nos guía con su Luz ha dicho: 'En la casa de mi Padre hay muchas moradas; que si no, os lo hubiera dicho.'"

Libros en castellano que se pueden consultar en la Biblioteca "Jorge Fox", Ignacio Mariscal 132 2º piso, México, D. F.:
REUNIONES Y MÉTODOS DE LOS AMIGOS, de Howard Brinton.
LA FE Y LA EXPERIENCIA DE LOS CUÁQUEROS, de Rufus M. Jones.
ANTOLOGÍA ESPIRITUAL, de Domingo Ricart.